

GUERREROS MEDIEVALES



La Hungría medieval

Soldado de caballería ligera cuman (h. 1375)



MWE039

ediciones
del Prado

OSPREY
PUBLISHING

LA HUNGRÍA MEDIEVAL

DEL ESTADO TRIBAL AL IMPERIO

La historia medieval del sudeste de Europa no es muy estudiada en Occidente, sin embargo esta zona contuvo un reino tan grande como Francia que perduró durante toda la Edad Media, el reino de Hungría. En la historia de la Hungría medieval intervinieron los valacos, moldavos y transilvanos que hoy en día forman la nación rumana, y los croatas, bosnios, eslovacos y rutenos.

El reino medieval de Hungría se parecía a un imperio. El pueblo dominante, los magiares, eran probablemente una minoría que habitaba la llanura central, mientras que los pueblos eslavos y los valaquios vivían generalmente en las montañas.

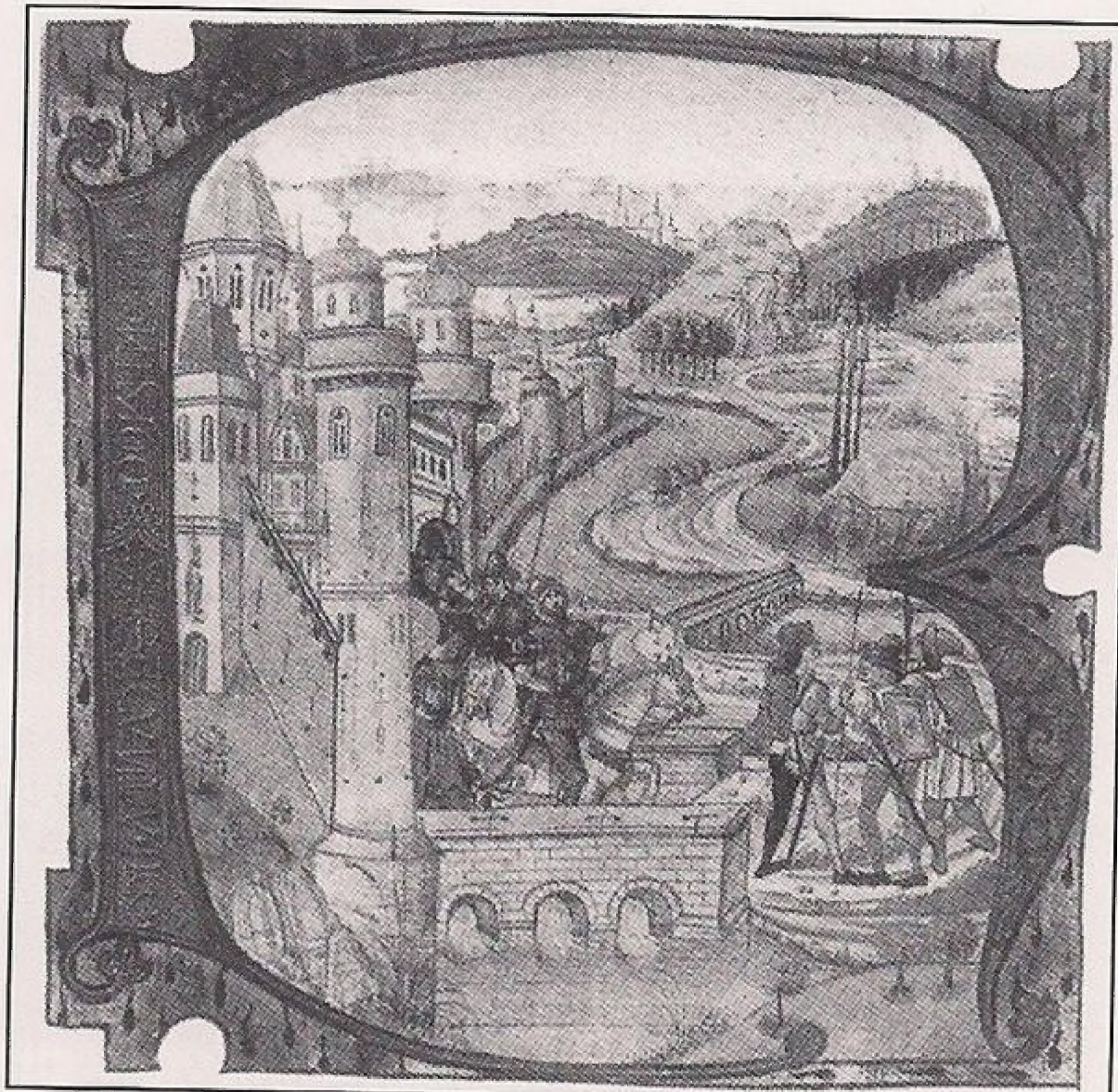
El origen de los magiares es misterioso. Los cronistas de la época consideraban a los magiares, que conquistaron la región a finales del siglo IX, turcos. Pero ya antes del siglo XI hablaban una lengua ugrofinesa (húngara). Existe una teoría reciente según la cual hubo dos conquistas en las cuales un pueblo ugrofinés acompañó una invasión anterior de los onogures turcos (emparentados con los búlgaros y los hunos) después de que el poderoso estado de los ávaros fuera destruido por Carlomagno. Los magiares que llegaron a finales del siglo IX se convirtieron en una pequeña élite dirigente que pronto adoptó la lengua de los ugrofineses establecidos. Sea o no cierta esta teoría, los magiares conquistadores tuvieron al principio unos estrechos vínculos culturales con Irán y Turquestán, reflejados en sus armas y armaduras, y su manera de combatir.

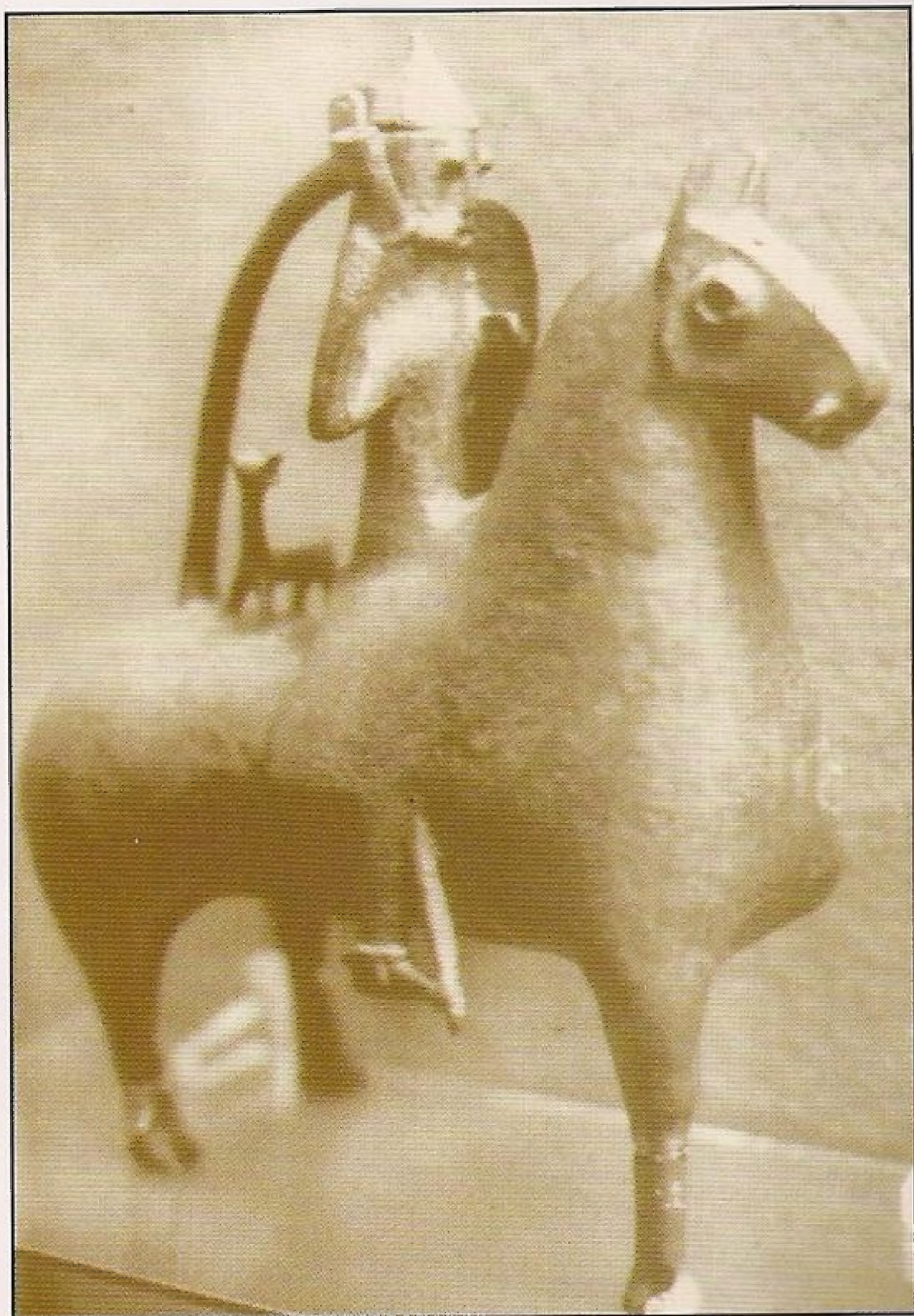
Una vez establecidos, su estructura y costumbres tribales nómadas desaparecieron rápidamente: sus agresivas incursiones en Europa occidental fueron entonces dirigidas por una élite aristocrática. Entretanto los eslavos y los ugrofineses nativos conservaron un papel militar en las regiones montañosas, aunque las fortalezas existentes fueron simplemente ocupadas por los conquistadores.

La desastrosa derrota de Lechfeld infligida por Otón I en 955, emperador y fundador del Sacro Imperio Romano Germánico y rey de Germania, puso fin a su expansión occidental pero paradójicamente aumentó la autoridad del gobernante húngaro aniquilando a gran parte de la turbulenta aristocracia.

En el año 1000 – el día de Navidad, según la leyenda – Esteban fue coronado por el Papa como primer rey de Hungría (los gobernantes anteriores habían sido simples príncipes), y el cristianismo fue oficialmente adoptado. Bajo el rey Esteban, los húngaros frenaron dos invasiones germanas, ayudaron a los bizantinos a destruir el primer imperio búlgaro (1018) y extendieron sus fronteras hasta los Cárpatos, pero en el noroeste se vieron amenazados por Germania, Bohemia y Polonia. El feudalismo adquirió impulso, pero durante todo el siglo XI los magiares siguieron siendo un pueblo belicoso y, en algunos casos, nómada, mientras que las escasas ciudades estaban habitadas por eslavos y germanos. El equipo

Inicial iluminada del *Corvinus Graduale*, finales del siglo XV, mostrando a un rey y su séquito saliendo de una ciudad. Están equipados al estilo occidental con pequeñas variaciones, pero los soldados de infantería están claramente basados en soldados húngaros con escudos trapezoidales e insólitos sombreros. (Biblioteca Nacional Checa, Budapest)





Aguamanil de bronce húngaro del siglo XII. Este magnífico distribuidor de vino tiene la forma de un cazador con un escudo en forma de cometa, montando a caballo con unos estribos largos y, probablemente, vestido con una cota de mallas. La forma de su escudo, directamente remachado, es magiar, mientras que el animal detrás de la silla es una clara referencia al arte iraní islámico. Es poco probable que en Hungría se usaran esos gatos de caza adiestrados. (Museo Nacional, Budapest)

militar estaba ya algo occidentalizado, aunque no las tácticas. Aunque el gobierno dependía de la población no magiar, el ejército que derrotó a los pueblos germanos invasores – empleando tácticas de quema de tierras y hostigamiento de caballería – en 1030 y 1052, era enteramente húngaro.

Hungría también tuvo que enfrentarse a la invasión de los nómadas pechenegos de las estepas orientales, que siguieron los pasos de los propios magiares, pero el poder estaba ahora a favor del estado y Hungría pudo derrotar a estos invasores. No fueron echados ni exterminados. En lugar de eso, los monarcas húngaros adoptaron la política bizantina de instalar a los nómadas en zonas fronterizas, donde se convirtieron en buenos soldados, leales al rey. Los pechenegos conservaron su identidad particular durante doscientos años. Los siguientes en llegar fueron los chipchaks o tribus turcas cuman, que se establecieron de la misma manera.

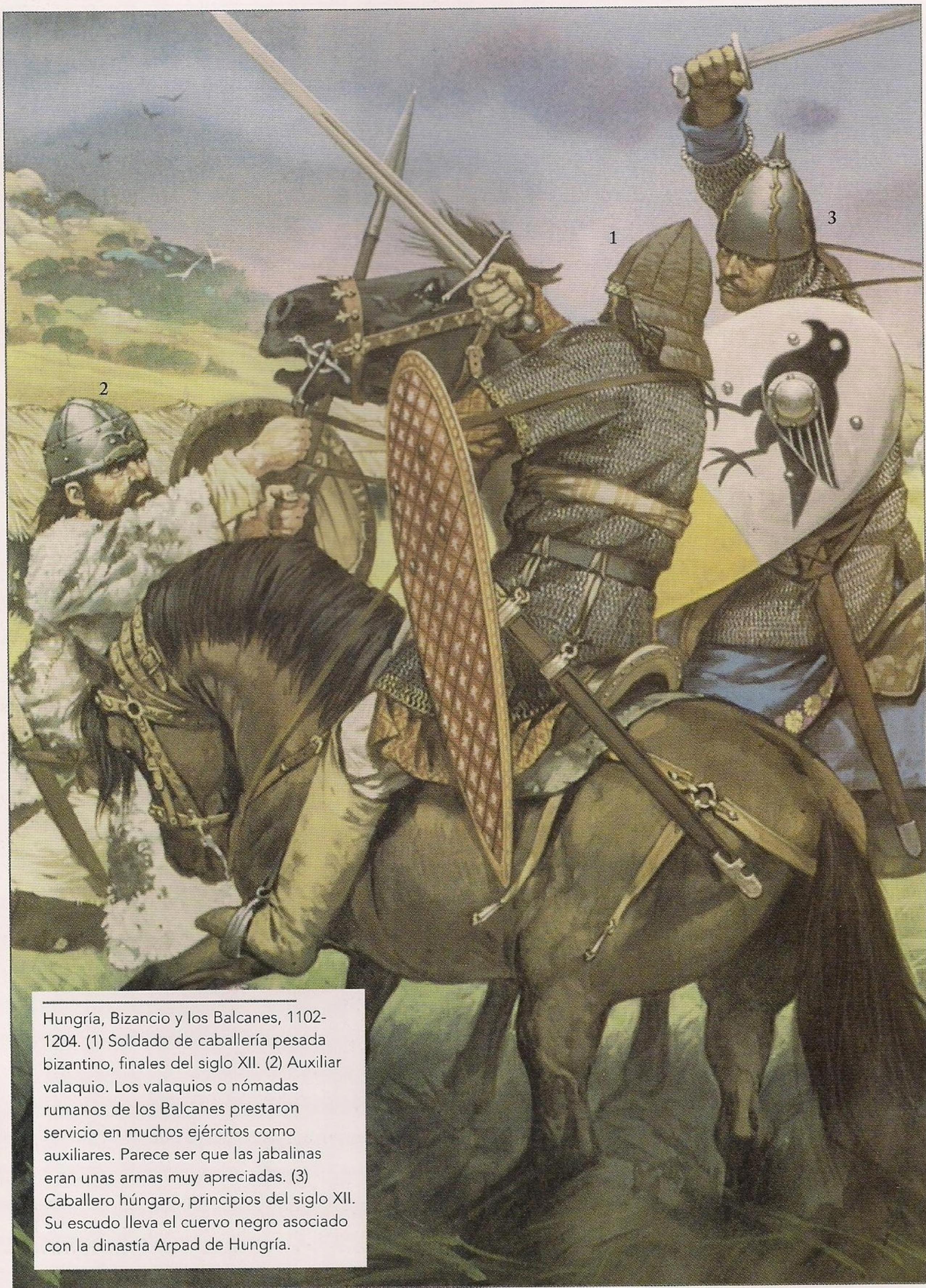
Al mismo tiempo Hungría se extendió incorporando Croacia, obteniendo un litoral adriático en Dalmacia, que condujo a un conflicto con Venecia. Bosnia fue conquistada y la turbulenta Primera Cruzada fue ayudada en su avance sin demasiado daño. Incluso antes del reinado de Esteban se reclutaban mercenarios occidentales y rusos, pero con el séquito de la esposa bávara del rey llegaron otros, germanos e italianos. Conocidos como *hospites*, muchos se convirtieron en parte de la nueva aristocracia

feudal y, a principios del siglo XIII, una tercera parte de las familias húngaras más importantes eran de origen extranjero.

Hasta mediados del siglo XII, la mayoría de los soldados húngaros se diferenció de las fuerzas de Europa occidental en las armas y las tácticas. Muchos todavía luchaban como caballería ligera, con sables, lanzas, arcos y armaduras de fieltro o de cuero, y empleaban las tácticas de hostigamiento de las estepas. Un germano calificó sus armas de “feas” y su aspecto de “espantoso”. La cría de caballos seguía siendo la ocupación principal, y gran parte de la población todavía era seminómada, viviendo en carros que podían servir de fortificaciones de campaña. En 1100 los levantamientos contra el cristianismo y el feudalismo habían finalmente cesado, y surgieron numerosos castillos, guarnecidos por hombres libres no nobles llamados *jobbágy*. Las tradiciones militares no se occidentalizaron totalmente hasta el siglo XIII, e incluso entonces las obligaciones militares entre hombre y señor seguían siendo un asunto personal, no vinculado a la tenencia de tierras como en Occidente.

En el siglo XII hubo un cambio importante, aunque transitorio, en las relaciones de Hungría con Bizancio. Aliados hasta mediados del siglo XII, los esfuerzos del emperador bizantino Manuel I se concentraron en restablecer el control bizantino en los Balcanes. Tras el hundimiento de Bizancio al final de ese siglo los dos estados se aliaron de nuevo, y así permanecieron hasta la caída de Bizancio en el siglo XV.

Hungría no sólo puso las miras en el sur. Parte del principado ruso de Galich fue temporalmente conquistado por una élite feudal húngara, ella misma bajo una creciente influencia cultural y militar francesa. Entretanto hubo muchas otras influencias en juego. Poco a poco, el ejército del rey, que había sido formado en torno a la casa real, se volvió cada vez más profesional. Se reclutaron mercenarios eslavos bal-



Hungría, Bizancio y los Balcanes, 1102-1204. (1) Soldado de caballería pesada bizantino, finales del siglo XII. (2) Auxiliar valaquio. Los valaquios o nómadas rumanos de los Balcanes prestaron servicio en muchos ejércitos como auxiliares. Parece ser que las jabalinas eran unas armas muy apreciadas. (3) Caballero húngaro, principios del siglo XII. Su escudo lleva el cuervo negro asociado con la dinastía Arpad de Hungría.



cánicos e incluso bizantinos, dejando poca cabida para el campesino libre o *jobbágy*. El sistema de los castillos declinó, junto con las obligaciones militares de los nobles feudales. El reclutamiento cada vez mayor de arqueros eslavos hizo que disminuyera el número de arqueros. La cría de ganado vacuno sustituyó la del caballo, y los soldados de caballería ligera se convirtieron en poco más que tropas auxiliares.

Una descripción bizantina de un ejército húngaro muestra hasta qué punto se habían occidentalizado: "... como él [el comandante húngaro] era muy vanidoso, en lugar de dividir su ejército en un ala derecha y un ala izquierda con columnas y pelotones, concentró todas sus fuerzas en una sola masa. Su bandera estaba ondeando al viento, en la punta de un palo alto y grueso colocado sobre unos ejes y tirado por una yunta de bueyes. Era realmente aterrador ver a su ejército formado enteramente por soldados de caballería armados con lanzas. No sólo los soldados estaban totalmente protegidos con

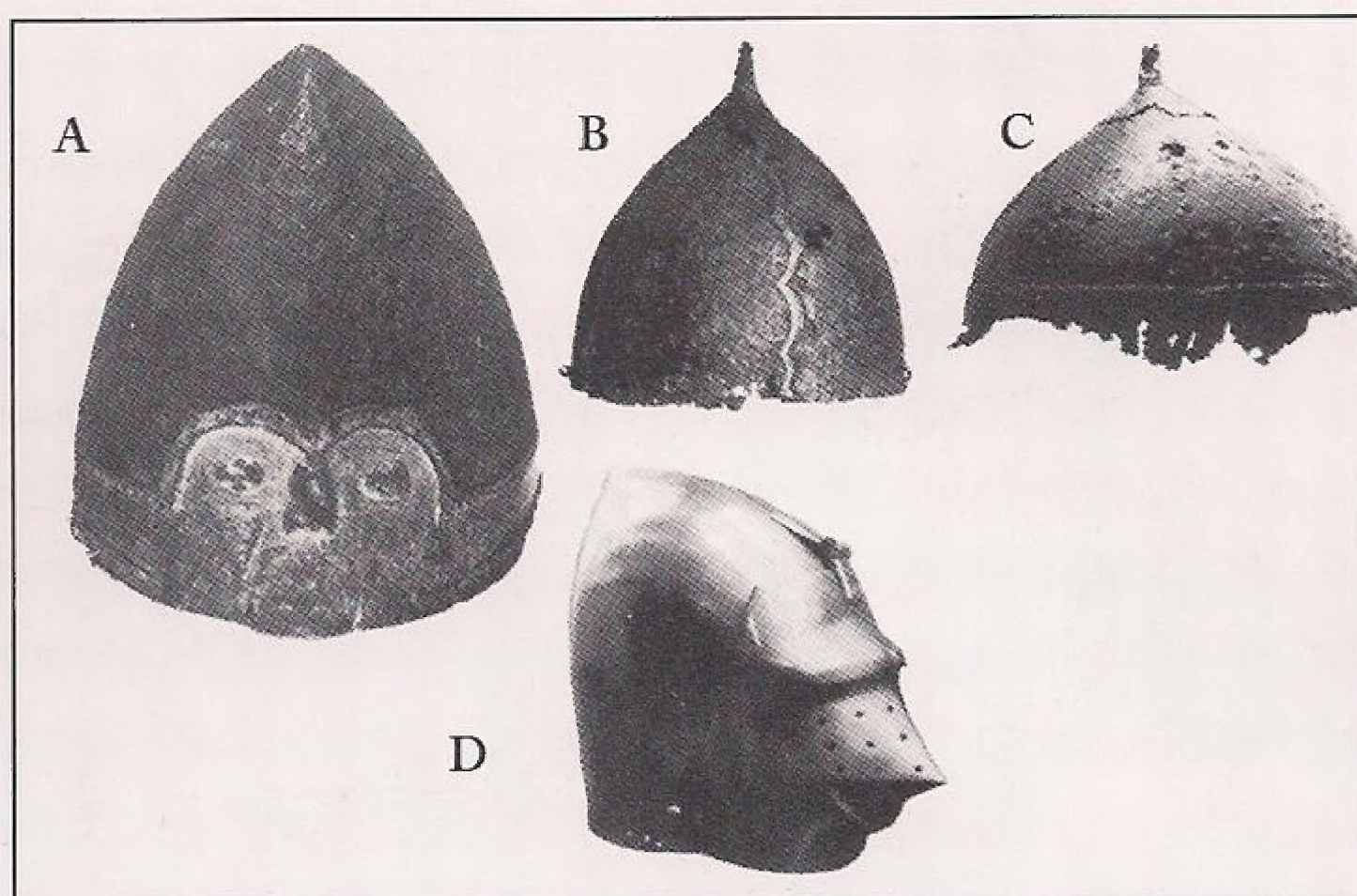
armaduras, también sus caballos tenían protecciones en la frente y el pecho...”

El concepto de torneo se introdujo a principios del siglo XIII, cuando la influencia militar francesa y germana era más fuerte. Hungría continuó haciendo adquisiciones territoriales, conquistando brevemente Serbia, luchando contra los herejes bogomilos de Bosnia, compitiendo por Venecia en Dalmacia, y volviendo a intentar apoderarse de Galich. Esto requirió enormes esfuerzos por parte del potencial militar de la nación en un momento en que una catástrofe imprevista estaba acercándose desde Asia.

En 1211 se animó a la Orden de los Caballeros Teutónicos a fortificar la frontera oriental de Hungría, hasta que se volvieron demasiado ambiciosos y fueron expulsados en 1225.

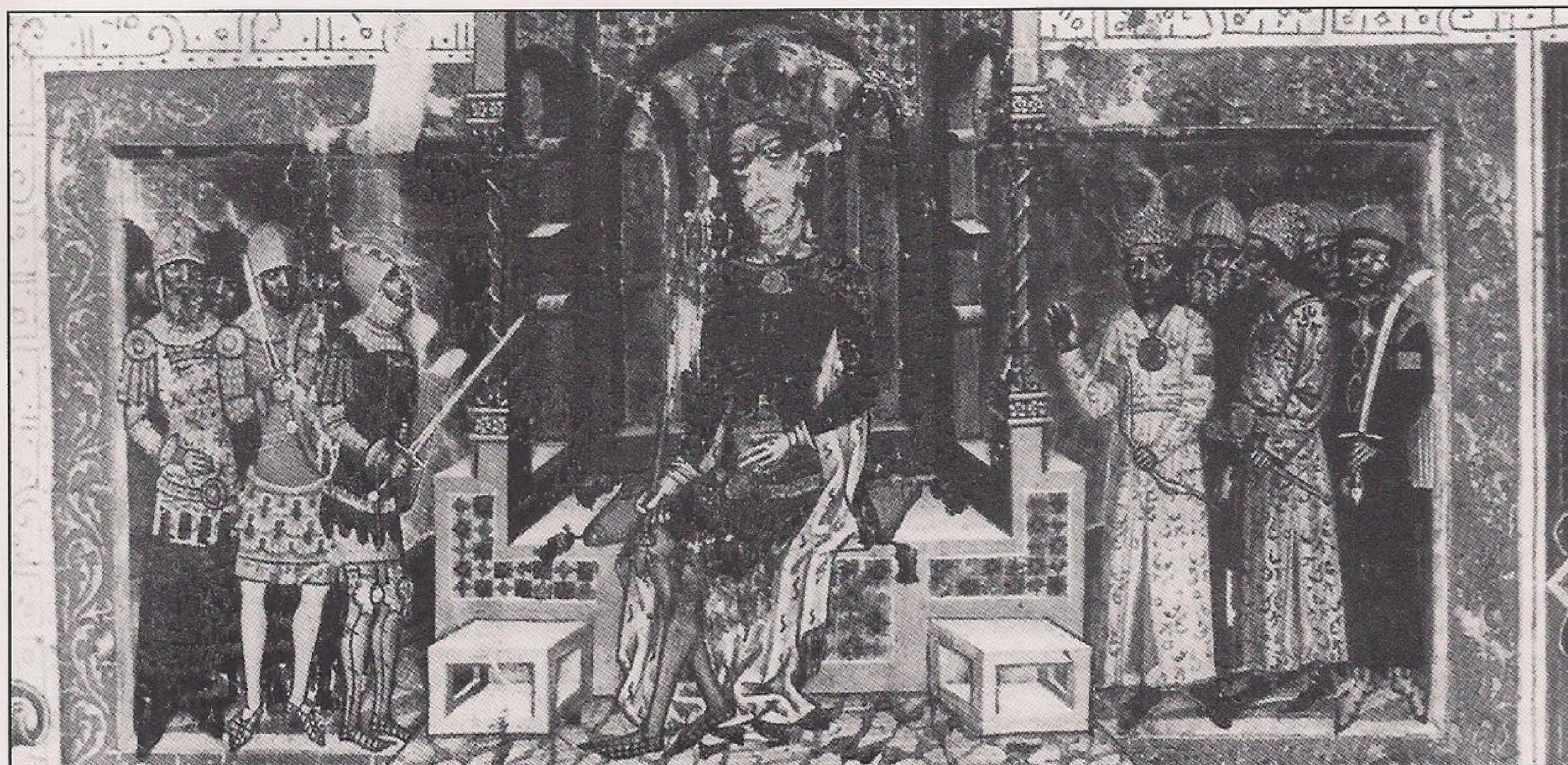
Una afluencia de nómadas kipchaks en 1237 indicó que los mongoles estaban ejerciendo una presión inquietante en el este, y muchos de los nómadas derrotados se refugiaron en Hungría, donde el rey volvió a intentar tenerlos como aliados poderosos contra sus enemigos exteriores y las disensiones de los señores feudales. Por desgracia los recién llegados, muchos de ellos musulmanes, eran muy numerosos, y los señores feudales se dieron cuenta de que su presencia proporcionaba un gran poder a la corona. El jefe cumán fue asesinado, y sus seguidores huyeron al sur, a las llanuras de Valaquia, justo cuando los mongoles se dispusieron a atacar. Al parecer, sólo el rey era consciente del peligro. Intentó reforzar las defensas del país, pero todo fue inútil. En 1242 el ejército húngaro fue prácticamente aniquilado en la batalla de Mohi. No obstante, después de devastar el país, los mongoles se retiraron y nunca volvieron. El rey se salvó y Hungría se recuperó rápidamente.

En las décadas siguientes, el poder de la monarquía húngara disminuyó, mientras que el de la aristocracia aumentó. También aumentaron los ejércitos de los nobles, formados por partidarios caballerescos llamados *familiares*.



Cascos húngaros. A: casco pechenego, quizá e origen bizantino, con adornos nómadas, siglos XI-XII. B: casco magiar con segmentos tachonados adornados con filetes de cobre, siglos X-XI. C: casco cumán del siglo XIII. D: bacinete con *klappvisier*, probablemente germano, h. 1380.

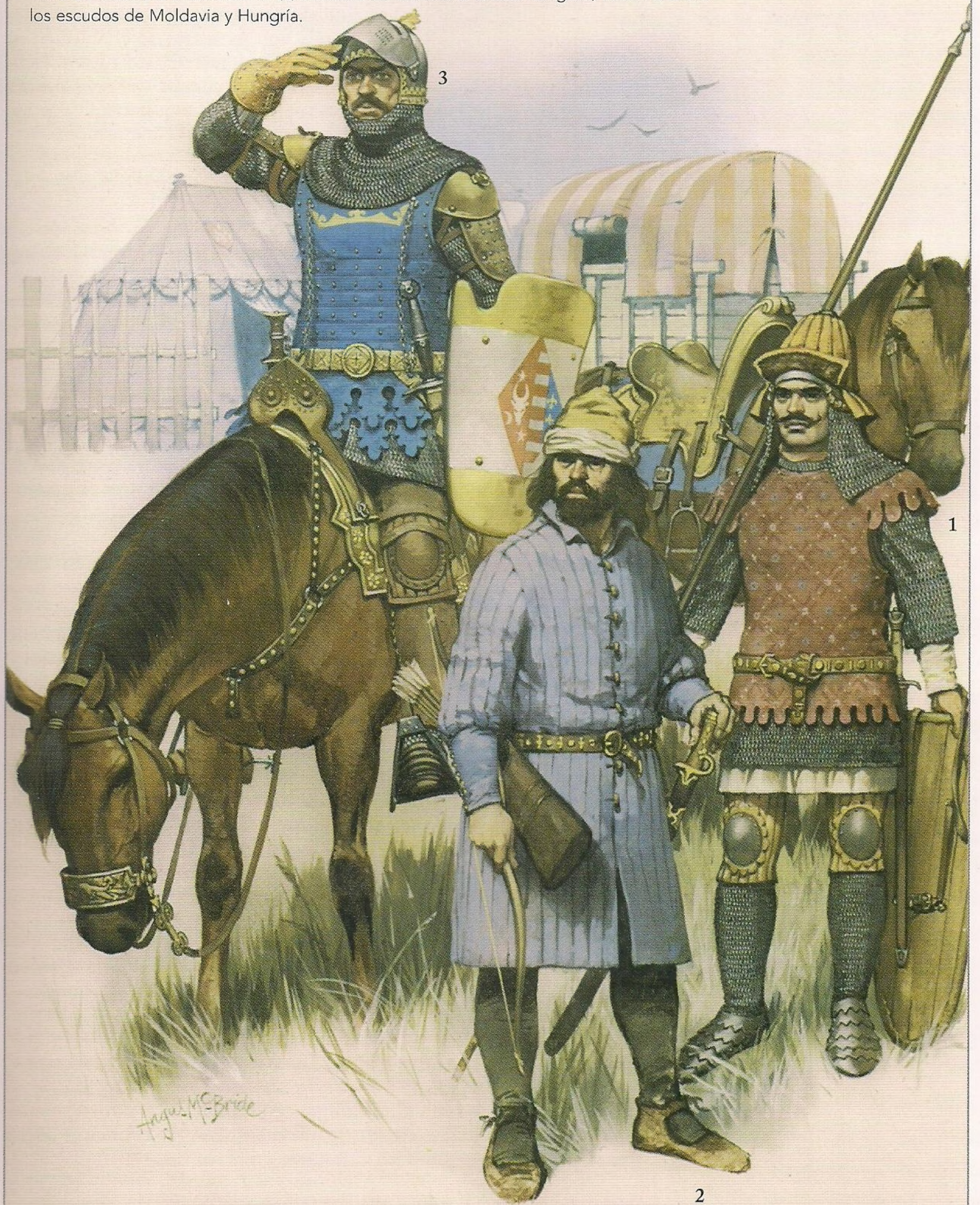
“Luis el Grande y sus súbditos”, de la *Gran Crónica Húngara*, h. 1360. Este manuscrito es una fuente de información vital sobre las armas, armaduras y trajes de mediados del siglo XIV. Muestra algunos hombres vestidos con los típicos trajes europeos, otros con extraños tipos de armas occidentales, y soldados procedentes de la estepa como los que figuran a la derecha.



Hungría y la invasión mongol, 1200-1300. (1) Caballero húngaro, 1250-75, con el escudo transilvano de Bistrita. Su equipo refleja la fuerte influencia germana en las armas y las armaduras húngaras de la época. (2) Soldado cuman, mediados del siglo XIII. Las tribus cuman que se establecieron en Hungría proporcionaron al rey sus tropas más leales, Su equipo revelaba que provenían de las estepas eurasiáticas. (3) Soldado de caballería ligera croata, principios del siglo XIII. Aunque su equipo es escaso, su estilo militar es el del norte de Italia.



El imperio húngaro en el siglo XIV. (1) Soldado de caballería ligera de origen cuman, h, 1375. (2) Guerrero tribal albano. (3) Soldado de caballería feudal húngaro, 1350-75. Lleva los escudos de Moldavia y Hungría.





Torre y muralla circundante de una iglesia al oeste de Media. Muchas aldeas transilvanas tenían este tipo de iglesias fortificadas que servían de lugar de refugio en una zona desgarrada por las guerras. Aquí la iglesia está protegida por un lienzo de muralla, con una torre alta sobre su única entrada. (Foto; D. Nicolle).

Los grandes barones construían entonces unos castillos de piedra de estilo italiano alrededor de sus propiedades o *provinciae*. Las ciudades crecieron, los extranjeros, incluidos muchos germanos, se establecieron, y se desarrolló una industria del hierro. También regresaron los cumans, y el rey Ladislao IV incluso se casó con una nómada y se rodeó de consejeros musulmanes y judíos.

LOS REYES ANGEVINOS

Con la muerte de Andrés III en 1301, la dinastía arpádica, que había ocupado el trono desde el siglo IX, se extinguió. Le sucedió una rama de la dinastía Anjou, originaria del oeste de Francia. Los angevinos también proporcionaron dinastías reinantes a Inglaterra, el sur de Italia y otras partes de Europa. Carlos Roberto de Anjou-Sicilia fue elegido rey de Hungría con el

nombre de Carlos I Roberto, y su entronización marcó el comienzo de una época brillante. Impuso limitaciones a los nobles y controló sus ejércitos. El arte gótico francés y después la cultura renacentista italiana se difundieron por el país junto con ideas militares modernas, y los ejércitos de los barones húngaros estuvieron bajo un control real más estricto.

Luis el Grande (1342-82), que sucedió a Carlos Roberto en 1342, reclutó mercenarios germanos e italianos para sus guerras de conquista contra Venecia en Dalmacia, lituanos paganos y polacos católicos en el norte, y serbios ortodoxos en el sur. Era un seguidor del Papa y soñaba con dirigir una cruzada contra los turcos, pero las desuniones cristianas frustraron sus planes. Sus sucesores se enfrentaron a todo el poder de los otomanos, y el cuerpo indisciplinado que respondió a la llamada de Segismundo de Luxemburgo para una cruzada contra los turcos fue aniquilado en la batalla de Nicópolis en 1396.

El ejército húngaro no sólo contaba con las *banderías*, los ejércitos de los nobles, también incluía miembros de tribus alanas y cumans, y la caballería ligera seguía reclutándose entre el pueblo de las llanuras que criaba ganado. Segismundo también restableció las obligaciones militares de la gente corriente con una nueva milicia en la que debía servir una proporción de la población. Pero el rey había perdido prestigio, convirtiéndose simplemente en el dirigente de una liga de barones.

A pesar de la amenaza otomana, Hungría no perdió de vista Occidente, donde Segismundo se convirtió en rey de los germanos en 1411, y más tarde en emperador del Sacro Imperio, pero Dalmacia se perdió a manos de los venecianos. Los barones reclutaron mercenarios y criados personales para sus *banderías* y el rey pareció alegrarse de dejar la defensa en sus manos. Entre los nuevos hombres que engrosaron sus filas estaba el *condottiere* italiano Pipo Scolari, así como caballeros locales como Hunyadi, Janos (los húngaros ponen su apellido en primer lugar; en Europa occidental sería conocido como Juan Hunyadi), que empezó a destacar en el sudeste de Transilvania.

ESLOVAQUIA, CROACIA Y BOSNIA

La región eslava de Eslovaquia constituía la mitad de la Hungría de los Habsburgo. Siempre había sido diferente y seguía siéndolo. Militarmente, era famosa por su infantería a menudo armada con gran-

des dagas, aunque las cotas de mallas y las espadas occidentales ya eran corrientes. La influencia magiar era menos fuerte que la bohemia y la germana. Los arcos se convirtieron en un arma de infantería común.

Otra región eslava que finalmente cayó bajo el dominio Habsburgo fue Croacia, más al sur. Permaneció en la tradición militar occidental. Durante un tiempo, en el siglo XI, una Croacia independiente llegó incluso a ser una amenaza para los venecianos, pero en 1091 se unió a Hungría, conservando cierta autonomía bajo un *ban* o virrey. En la más conocida *schiaavona* del siglo XV se desarrollaría un tipo de sable de caballería ligera croata.

Al sur de Croacia, Bosnia emergió de la confusión tribal a finales del siglo XII. Dos ducados húngaros en el norte sirvieron de puestos fronterizos contra los serbios, cultural y militarmente similares a los bosnios, aunque el sur de Bosnia o Alta Bosnia conservó una independencia anárquica. La caballería ligera bosnia usaba mazas, hachas y escudos con forma de cometa que fueron perfeccionados, convirtiéndose en el *scutum bosniensem* de caballería. Ruda y atrasada, Bosnia tuvo su propia edad de oro en el siglo XIV bajo Stephan Tvrtko, conquistando regiones de Croacia y consiguiendo una salida al Adriático. Bosnia derrotó a un ejército otomano en Plocnik en 1386, y fue, durante un breve periodo, el estado más poderoso de los eslavos meridionales antes caer bajo el dominio de los otomanos en 1463.

RUMANÍA

Los valaquios, criadores de ganado de habla rumana, seminómadas, se concentraban en los Cárpatos. Los de occidente estaban vinculados a Hungría, mientras que los del este y el sur tenían un destino muy diferente. Las llanuras meridionales, habitadas por turcos nómadas, estaban en la esfera de influencia bizantina. Las llanuras septentrionales, en cambio, estaban influenciadas por la Rusia de Kíev.

En 1241, los mongoles invadieron la zona. Casi un siglo después surgió un principado valaquio bajo la soberanía feudal húngara, que más tarde se convertiría en el principado de Valaquia. La población era una mezcla de turcos, mongoles, sajones de Germania y *székels* húngaros (soldados fronterizos no nobles), y los estilos militares tenían una influencia mongol. Confirmó su independencia en 1330 frenando una invasión húngara.

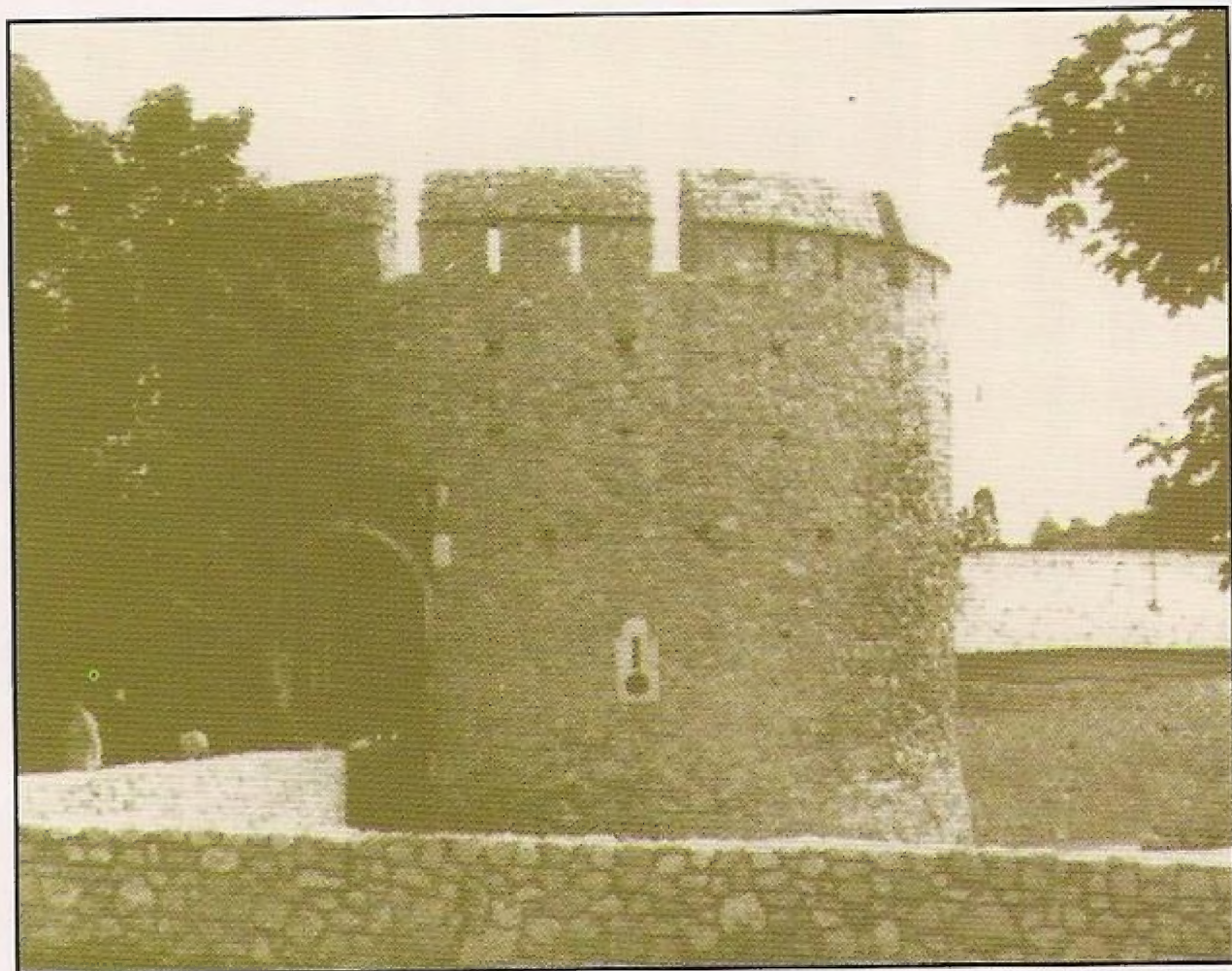
Valaquia se alió con la Horda de Oro mongol contra los húngaros y extendió su autoridad hasta el Mar Negro. Hungría recuperó el control en 1368, pero tuvo que enfrentarse a una amenaza mayor, los otomanos. Bajo Mircea el Viejo, Valaquia repelió cuatro incursiones otomanas, pero también tomó parte en la batalla de Nicópolis en 1396, en la que los turcos infligieron una aplastante derrota a los cruzados que iban a llevar auxilio a Constantinopla.

El segundo principado valaquio, Moldavia, estaba bajo una mayor influencia esteparia, como revelan los numerosos sables y equipos para el tiro al arco que han sobrevivido. Permaneció bajo dominio kipchak y, aunque fue conquistado por los mongoles, las armas indican una creciente influencia valaquia.

Después de la peste negra el poder mongol declinó. Los gobernadores moldavos o *voivodes* seguían bajo la soberanía feudal húngara y los mongoles seguían siendo apoyados por los rutenos eslavos vecinos y por Lituania, pero en 1343-46 los ejércitos de *székels* húnga-



A la izquierda: Un soldado de caballería *pronoia* búlgaro de finales del siglo XIV. Parece un soldado bizantino, pero su equipo muestra una influencia turca o mongol. A la derecha: Soldado de infantería serbio de mediados del siglo XIV. El en cambio se parece a los soldados de infantería pesada italianos.



Puerta en la muralla nordeste de Pecs. Esta ciudad fortificada fue esencial para la defensa del centro de Hungría, mientras que Belgrado era el puesto avanzado fronterizo más importante. (Foto: D. Nicolle).

ros expulsaron a los mongoles al otro lado del Dniéster, y Hungría anexionó el territorio en 1352. En un incidente famoso en el folklore moldavo, la caballería polaca invasora que apoyaba a otro pretendiente a *voivode* fue cercada en un bosque en 1359 cuando unos árboles fueron talados detrás de ella.

Moldavia obtuvo la autonomía hacia 1365, pero entonces cayó bajo la soberanía feudal polaca. Sin embargo, consiguió el acceso al Danubio y al Mar Negro, controlando así una valiosa ruta comercial.

TRANSILVANIA

Transilvania fue conquistada por los magiares cuando llegaron por primera vez del este, pero los ducados magiares locales no cayeron bajo la co-

rona húngara hasta el siglo X. En el sudeste, un estado independiente sobrevivió hasta que el rey Stephan se apoderó de él en 1030. Entonces la zona era todavía totalmente tradicional, con el duque magiar viviendo en una casa de madera rodeada de cuadras, mientras sus manadas de caballos semisalvajes vagaban por las tierras circundantes. El dominio húngaro fue gradualmente adentrándose hasta la cima de los Cárpatos a finales del siglo XII y principios del XIII, mientras que en las estribaciones los germanos crearon y colonizaron nuevas ciudades. En las tierras de los alrededores se establecieron los *széklers* de habla húngara que, como los sajones, tenían su propia jefatura y sólo debían lealtad al rey. El papel militar de los *széklers* era el de soldados fronterizos no nobles, pero libres.

Los habitantes nativos de los Cárpatos hablaban una lengua que descendía del latín. Generalmente conocidos como valaquios, eran los antepasados de los actuales rumanos. Casi todos eran cristianos ortodoxos, aunque algunos de los que vivían en territorio húngaro se volvieron católicos. A partir del antiguo sistema tribal se había desarrollado recientemente una aristocracia valaquia, pero en Transilvania su estatus era continuamente desgastado por la presión magiar y católica. No obstante, en Maramure y Transilvania oriental seguía existiendo una elite guerrera rumana dirigida por *voivodes* y *knyazates* regionales, defendiendo estas zonas contra la infiltración nómada hasta bien entrado el siglo XIV.

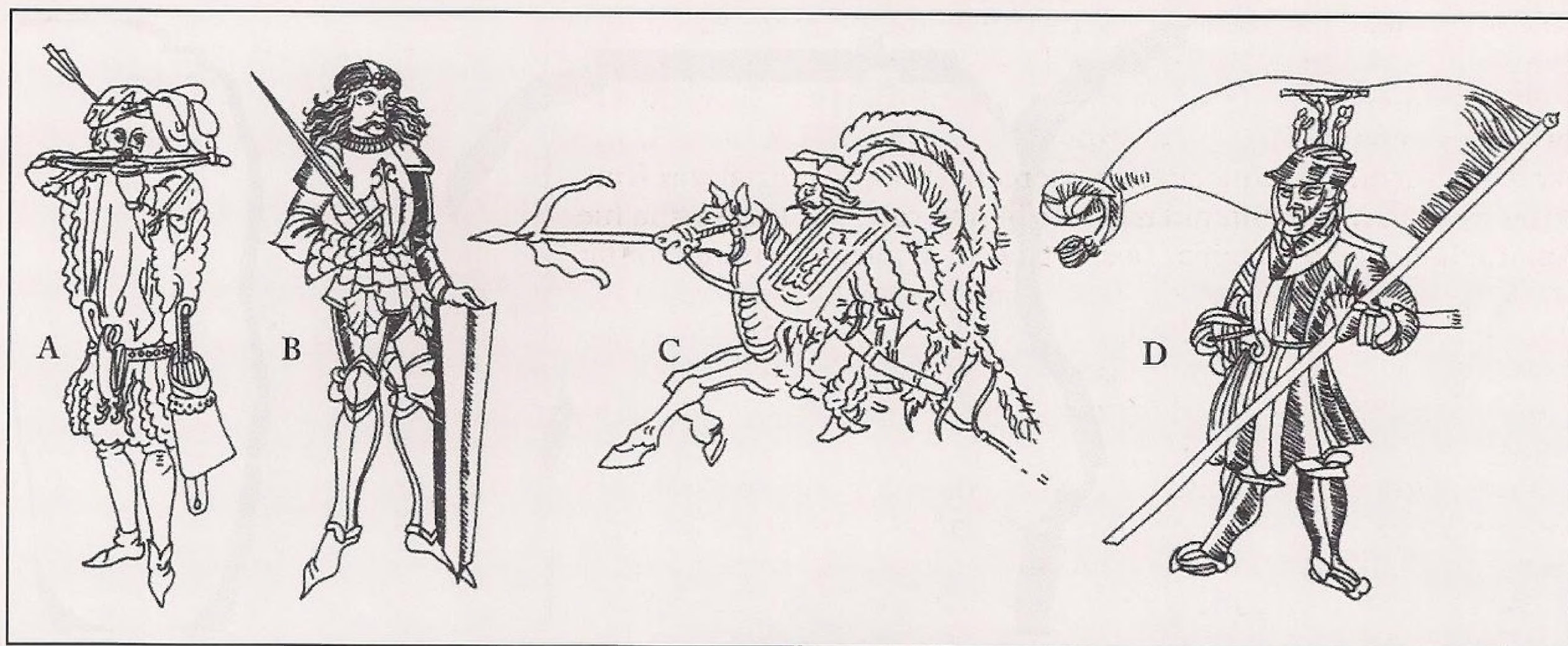
En 1437 los belicosos *jobbágy* de Transilvania se sublevaron, pero fueron aplastados por una alianza de las privilegiadas "Tres Naciones de Transilvania" (la nobleza húngara, los colonos sajones y los *széklers*).

El gran dirigente transilvano Hunyadi, padre de Janos, se había vuelto católico y, culturalmente, húngaro, mientras el propio Hunyadi obtenía poder y riqueza gracias a su genio militar y su lealtad a la corona. La presión católica sobre los ortodoxos, y sobre los refugiados husitas recién llegados de Bohemia, aumentó en el siglo XV. Pero esto no impidió a los husitas proporcionar a Hunyadi algunas de sus mejores tropas. Hunyadi había aprendido su profesión militar como joven *condottiere* en Italia, y utilizó su propia riqueza para reclutar un cuerpo de combate que le permitiera enfrentarse con los otomanos.

Además de los mercenarios husitas y de sus partidarios, vasallos y familiares personales, Hunyadi también pudo contar con la milicia campesina. Aunque fue derrotado a menudo cuando tomaba la ofensiva – como en la batalla de Varna en 1444, y en la segunda batalla de Kosovo en 1448 – los esfuerzos defensivos de Hunyadi fueron como

Hungría y los estados vasallos otomanos, siglo XV. (1) Juan Hunyadi, 1440, con armadura completa, siguiendo la última moda de Milán. Sólo su típico escudo húngaro y su espada corta le diferencian de un soldado de caballería pesada italiana o germana. (2) Soldado de caballería ligera bosnio. (3) Enviado bizantino con traje de palacio. (4) Arquero de infantería griego. Su tocado es similar al de los húngaros.





A: un ballestero húngaro, de un grabado en madera del siglo XV. B: Juan Hunyadi, de un grabado en madera realizado poco después de su muerte. C: dibujo de un húsar, grabado en el pasador de un talabarte, principios del siglo XVI. (Museo Nacional de Budapest). D: portaestandarte de una rebelión campesina, de un grabado en madera de principios del siglo XVI.

una cruzada solitaria contra los otomanos. En 1442 derrotó a los turcos invasores en Sibiu, las Puertas de Hierro y el río Ialomita.

Hunyadi era un auténtico profesional, dispuesto a aprender y a adoptar nuevas armas y tácticas, en particular el uso de las armas de fuego. La caballería pesada de Hunyadi se componía de *ritters* (caballeros) mercenarios germanos, y la caballería ligera provenía de Hungría. Según un observador francés del siglo XV, aquellas tropas usaban “unos pequeños arcos hechos de cuerno y tendones y unas ballestas con las que disparan. Tienen buenos caballos y como llevan menos armaduras son más ligeros, pero se muestran reacios a rebajarse a luchar a pie.” Eran los antecesores de los famosos húsares húngaros. Muchos jinetes transilvanos adoptaron también una versión reducida del escudo *pavise* desarrollado para la caballería en Lituania.

En 1458 el hijo de Hunyadi, de 15 años de edad, fue elegido rey de Hungría con el nombre de Matías I Corvino. Reinó en otra edad de oro, pero en ésta las semillas de la destrucción ya habían sido sembradas. En 1463 los otomanos conquistaron la provincia meridional de Bosnia, y el joven Matías, además de hacer frente a otras amenazas de invasión, también tuvo que contener el poder de los nobles. Aumentó los impuestos y, basándose en la experiencia de su padre, reclutó un ejército permanente de husitas bohemios, *ritters* germanos y mercenarios serbios y polacos sólo leales a él. Con este “ejército negro”, Matías domó a la aristocracia e intentó unir a Europa central en un solo imperio lo bastante poderoso como para contener a los turcos. Logró reunir a unos 30.000 hombres capacitados para guerrear en invierno, bien pagados y equipados con armaduras ennegrecidas. El ejército negro luchó contra Polonia y Bohemia, en Austria, Silesia, y contra los otomanes. Matías no llegó a ser emperador de Alemania, pero tomó Viena. Su frágil imperio se derrumbó casi inmediatamente después de su inesperada muerte en 1490.

Los nobles volvieron a obtener su antigua situación de privilegio y reinó nuevamente la anarquía. El ejército negro fue una de sus primeras víctimas. Enviado al sur a luchar contra los otomanes en 1491, pero sin pagas ni suministros, el ejército negro robó a los habitantes locales, y por consiguiente fue aplastado por el cuerpo de un señor feudal.

Lo único que quedó para enfrentarse a los otomanos eran unos ejércitos privados indisciplinados, y una valerosa pero mal dirigida caballería ligera. Ésta había adoptado muchas características militares

turcas, pero los otomanos también estaban aprendiendo mucho de los húngaros, sobre todo en lo referente a armas de fuego. Las *banderías* eran ineficaces, y la aristocracia menor había perdido el interés por los asuntos militares. Las ciudades estaban defendidas únicamente por pequeñas unidades de mercenarios, y las fortalezas fronterizas estaban mal mantenidas. En 1514 una rebelión campesina fue implacablemente reprimida, por lo que ni siquiera se pudo contar con los antiguos *jobbágy*. Su descuido potencial resultó cruelmente evidente después de la desastrosa batalla de Mohács, en agosto de 1526, cuando el ejército campesino de Iván el Negro, un fanático autoproclamado profeta serbio, tomó parte en las guerras civiles que dividieron a Hungría.

Mohács fue el mayor desastre nacional de la historia de Hungría, y llevó a un siglo de lo que muchos historiadores llaman el "mal gobierno" turco. Cuando el sultán otomano Solimán I el Magnífico atacó en 1526, Luis II de Hungría tenía unos 25.000 hombres y 85 cañones, y por diversas razones las tropas de Transilvania y Croacia no llegaron a tiempo. Los otomanos eran, según dicen, dos veces más numerosos – aunque esta cifra es exagerada – y tenían hasta 160 cañones. El resultado fue catastrófico, con los húngaros avanzando bajo un fuego devastador, siendo atacados por los flancos y cayendo en las mismas trampas que Hunyadi había tendido con éxito tan a menudo a los otomanos.

Los otomanos mataron al rey Luis, pero no ocuparon el país. Después de la derrota de Mochas, Hungría fue el escenario de luchas continuas entre los emperadores Habsburgo del Sacro Imperio y los imperios turcos otomanos, hasta que, en 1568, la división quedó acordada en el Tratado de Adrianópolis (Edirne). Quedó un rey títere en el norte y el oeste bajo el emperador Habsburgo Maximiliano II, la región central de Hungría se dividió en provincias otomanas, y Transilvania se convirtió en un principado independiente bajo soberanía feudal otomana.

El castillo de Golubac dominando (y actualmente sumergido en parte por) el Danubio era una de las defensas más poderosas de Serbia. Aunque algunas fortificaciones fueron construidas por los húngaros, casi todas consisten en altas murallas de estilo bizantino y torres rectangulares. (Foto: D. Nicolle)

